

LA NECESIDAD DE LA TEOLOGÍA

Si entendemos por "filosofía" todo lo que la humanidad ha pensado desde hace miles de años sobre todo tipo de temas,

veremos que el tema de qué es Dios

ha sido uno de los más importantes y fecundos,

ya que se podrían contabilizar fácilmente

millones de páginas

si se hubieran escrito todo lo que la gente ha pensado sobre Dios desde hace miles de años,

teniendo en cuenta que en cada continente hay tradiciones distintas y culturas distintas sobre Dios

y que cada individuo tiene sus propias ideas, inspiradas por la vida y las experiencias de ese individuo, sobre qué es Dios.

Por lo tanto , parece imposible intentar reunir en una sola enciclopedia

todo lo que se ha pensado sobre que es Dios,

desde hace miles de años,

porque en esa supuesta enciclopedia solo hablaríamos de lo que han pensado los filósofos más importantes de cada siglo,

pero dejaríamos fuera millones de pensamientos de la gente corriente,

que nunca han sido puestos por escrito.

Y es que la teología, o discurso sobre qué es Dios,

es una especie de deporte o de pasatiempo que ocupa a los hombres desde hace miles de años,

a veces por una necesidad muy urgente de saber quién ha creado el mundo,

y otras veces como distracción intelectual de ociosos con cultura y una vida acomodada,

que es lo que observa Maimónides en el sabio que quiera dedicarse a pensar en Dios:

debe tener salud, un cuerpo en forma y una vida solucionada.

Por eso, los teólogos, ya fueran aficionados que necesitaban imperiosamente saber quién era Dios,

debido a sus problemas, sus enfermedades como Job o a su mala situación en la vida,

o bien fueran los profesionales teólogos que se han dedicado a esto por curiosidad intelectual,

para recoger todo lo que se ha pensado sobre Dios desde hace milenios,

todos ellos han practicado por igual esta actividad intelectual que llamamos la teología.

Parece que nos encontramos con uno de esos temas infinitos , inacabables ,

sobre el que siempre hay algo nuevo que decir,

uno de esos temas que dan para discusiones eternas y para nuevas aportaciones de individuales a partir de sus experiencias vitales.

La teología se nos ofrece así como una ciencia que no va a llegar nunca a un estado de perfección o de teorías firmes y establecidas,

puesto que siempre aparecen nuevos conceptos sobre qué es Dios y nuevas interpretaciones.

Se parece a lo que ocurre en las otras ciencias,

donde no se atisba el momento en que van a llegar a saberlo todo sobre su especialidad,

por ejemplo, en la física o en la biología.

Sabemos con casi totalidad certeza que la investigación científica nunca va a termina

r porque siempre habrá algo desconocido más allá de lo que conocemos actualmente y esperando ser investigado.

En la teología ocurre algo parecido,

siempre hay algo más que decir
o que discurrir sobre qué es Dios.

Además, no hay ninguna garantía de que el esfuerzo humano por pensar qué es Dios, y que conocemos como teología, acierte en ninguna de sus teorías sobre Dios, ni por casualidad, porque como decía Jenófanes, no hay manera de comprobar si alguna teoría sobre qué es Dios es verdadera.

Tampoco hay ninguna garantía de que esta actividad humana que conocemos como la teología , tenga alguna relación con lo que sea Dios realmente

y la teología no sea más que un juego mental sin ninguna consecuencia .

En todo caso, la teología existe desde hace miles de años y forma parte de las actividades humanas, como tantos otros oficios.

Nuestra mente tiene la posibilidad de pensar sobre qué es

Dios

y nosotros ejercemos esa posibilidad,
como ejercemos tantas otras actividades que están al
alcance de la mano humana.

Es posible que los dioses de Epicuro,
a los que les da igual lo que pensemos sobre ellos,
se rían de nuestros esfuerzos intelectuales por entenderlos,
pero aún así la teología es una actividad humana y forma
parte de la naturaleza humana ,
se trata de compararse constantemente con un ser
superior divino.

El tema de dios es infinito

y va a ocupar a los hombres muchos siglos más.

Es tema que no se acaba nunca , es un tema que es
revisado con cada nuevo descubrimiento científico

y es imposible recoger en enciclopedias todo lo que se ha
pensado sobre Dios desde el principio de los tiempos.

Además, la concepción sobre Dios que es mayoritaria en una época,

determina cómo va a ser esa época, tanto política como socialmente.

Si se concibe al rey o al faraón como un dios en este mundo,

surgirá una organización política muy distinta de si se concibe a Dios como un niño caprichoso que juega a los dados en el universo.

Por si fuera poco, naciones, razas y culturas enteras dependen de su concepción de cómo sea Dios,

por ejemplo la judía y su concepto de un Dios muy castigador

y que elige pueblos favoritos por encima de los demás pueblos

e individuos favoritos (los buenos) por encima de los demás (los malos).

Por eso la teología no es una ciencia menor ni insignificante, al contrario, determina mucho más cada época de lo que se cree habitualmente, según la concepción mayoritaria en la gente de la época sobre lo que sea Dios.

Para un pijo, dios es alguien que se lo ha montado muy bien para que el universo siguiera funcionando sin necesidad de estar pendiente de él todo el día, mientras Dios se dedica a pasárselo bien. Es el ideal del empresario.

Cada hombre aspira a vivir como Dios, entendiendo que Dios es siempre feliz, es infinitamente rico, no tiene ninguna enfermedad ni necesidad y vive siempre en el placer.

Por eso todo hombre aspira a montarse un tinglado en esta vida donde todo lo tenga controlado, todo hecho a su medida, con dinero, comodidad, estabilidad, tranquilidad y placeres .

Todo hombre busca pasarlo bien y cree que esto es propio de dioses.

Otros más refinados , como Aristóteles,

dirán que Dios está siempre en acción constante y creerán que ellos también deben estar constantemente en acción, sea como deportistas, como creadores artísticos, como empresarios hiperactivos

o como memoriones que estudian carreras y más carreras para saber más

(puesto que saberlo todo que es otra cualidad que se supone que es divina) .

Una mujer buscará tener la piel lo más fina posible porque entiende que una piel así es más divina, sin pelos ,

o dejará que su cuerpo crezca no por hacer ejercicio, como pasa en los hombres,

sino dejado a la acción hormonal , porque también cree que un cuerpo así es más divino que el cuerpo de un hombre,

siempre el producto de la forma que un hombre le da a su materia por el trabajo , el esfuerzo y el deporte.

Y una mujer puede que se mantenga toda su vida en un estado infantil porque cree que es lo más cercano a ser divino,

al mismo tiempo que no piensa nunca en dios porque ya lo es ella misma.

En definitiva, podemos rastrear a la historia del hombre

y veremos que es también la historia de cómo se lo ha montado la gente para vivir bien,

para montárselo bien,

para montarse un tinglado a su medida y pasar bien la vida, y hay ejemplos a miles .

La gente, especialmente en esos países que Mark Twain llamaba : "laboratorios de religiones "

como Israel o la India,

donde la gente tiene un talento natural para la creatividad religiosa,

ha pensado en dios con cientos de miles de variantes de concepciones .

Para algunos la risa, el humor, es propio de dioses, para otros lo es la indiferencia, la ataraxia estoica y epicúrea,

para la clase media una vida sin grandes bienes ni grandes males es divina

porque pasan por la vida deslizándose y evitando muchos males (sobre todo si no se meten en política),

para un millonario su vida entre riquezas y cada día haciendo lo que quiere

y viajando a donde quiere con su jet privado,

a los mejores sitios del planeta,

es la vida más divina posible,

mientras que para un monje una vida de retiro del mundo material y con un cuerpo aletargado

es la vida más divina,

en general cualquier excelencia que posea un individuo la va a considerar divina ,

sobre todo si se compara con una bestia que carece de esa habilidad o característica.

Para los budistas, el estado de nirvana es divino

(aunque ellos sean ateos),

es el estado del alma sin el cuerpo,

la libertad al fin, el alma no se relaciona con el mundo material de ninguna manera y permanece centrada en sí misma:

son también características de Dios en la mayor parte de la historia de la teología.

Maimónides nos dice que la juventud es la época de la vida más material,

cuando el sujeto vive más preso de sus hormonas, de su vigor físico, de sus excesos corporales, de su sexualidad, en general de su cuerpo.

Por ello dice Maimónides que en la juventud es imposible dedicarse al estudio de la teología y la filosofía

porque es una época de explosión de todo lo más material que hay en el hombre.

Pero Maimónides también dice que los hombres con defectos corporales o malformados tampoco pueden llegar a sabios

porque pasan toda su vida en un estado de bestias.

Cada hombre se compara con Dios si entiende que posee alguna cualidad divina en él mismo,

y así se siente un dios en pequeño o , como decía Maimónides, una copia imperfecta y en pequeño de Dios.

Como existen millones de individuos diferentes, cada uno con algo único o especial,

podemos ver fácilmente que cada individuo va a proyectar aquella característica en la que destaque , la va a proyectar en su concepto de Dios :

así para unos su belleza física será como la de Dios,

para otros lo será su mente aguda o rápida,

para otros su memoria prodigiosa,

para otros su habilidad manual o su capacidad de trabajar,

otros verán en alguna característica de su cuerpo algo de divino,

otros la verán en alguna particularidad de cómo funciona su mente,

algo de divino también en alguna gracia que tenga,

otros que llevan una vida grandiosa gracias al dinero, a los placeres, a los éxitos o a los viajes o a los títulos y premios, verán su vida como divina ,

el sabio que quiere entenderlo todo se ve a sí mismo como un Dios pero con las limitaciones humanas,

porque Dios lo entiende todo al instante

pero al sabio le cuesta un tiempo de estudio.

MAIMÓNIDES ESCRIBE :

"TODO AQUELLO QUE EN LOS HOMBRES ES ALGUNA PERFECCIÓN,

SE HA QUERIDO ATRIBUIRLO TAMBIÉN A DIOS

Y TODO AQUELLO QUE EN LOS HOMBRES ES DEFECTO,

NUNCA SE LE ATRIBUYE A DIOS "

("GUÍA DE PERPLEJOS", CAP. xxvi).

Para Maimónides, no hay otra manera de percibir a Dios que observando sus obras en este universo material.

Pero este trabajo no puede dejarse a aficionados, porque se pierden con frecuencia al no conocer los conceptos básicos de la filosofía, y caen en pozos de los que ya no pueden salir nunca.

Tampoco puede dedicarse a la filosofía el que no es casto, por exceso de producción de esperma,

ni el que es violento , por excesos o desproporción en su cuerpo,

ni gente con constitución física defectuosa que vive a golpes y en desorden,

y que confunde muchas veces sus percepciones con sus

ilusiones,

para ellos la filosofía sería una comida demasiado pesada e indigerible,

o como unos pesos demasiado difíciles de levantar.

Dios no conoce ni la existencia ni la muerte,

no es sabio ni tonto,

ni es múltiple ni simple,

es la Unidad,

pero no entendida numéricamente sino místicamente.

Si el sabio aspira a estar fuera del tiempo y del espacio y del cambio perpetuo de este universo,

Dios está todavía más allá de todo esto,

puesto que no conoce ni lo primero ni lo último en el tiempo

ni conoce tampoco el reposo ni el cambio.

no conoce la perfección ni la imperfección,

y al mismo tiempo dice Maimónides que Dios solo es alabado por unas pocas monedas de plata que tiene,

cuando tiene muchas más de oro

(se refiere a todas sus otras perfecciones que nosotros no conocemos).

Pero Maimónides hace así amoral a su Dios,

puesto que Él no conoce ni el bien ni el mal

(así se refería Leopardi también a la naturaleza, como amoral).

Dios es el corazón del mundo, su motor,

como nuestro corazón es el motor de nuestro cuerpo .

Si el motor del mundo parara el movimiento de los astros, el universo se destruiría,

como ocurre cuando se para el corazón ,

en nuestro cuerpo y respecto a nuestra vida.

Si Dios dejara de existir, toda su creación también moriría.

Dios es la vida del mundo y eso es el bien.

Todavía es más el Bien

en cuanto que Dios no saca ningún provecho material de crear el mundo.

Los hombres generosos imitan a Dios en este punto, puesto que dan también,

sin esperar ningún beneficio a cambio, excepto el de parecerse a Dios.

Maimónides llama ángeles a los que los antiguos árabes llamaban genios.

Pues en su animismo primitivo, veían a todas las cosas animadas por genios

y por lo que los platónicos llamaban ideas,

y Maimónides dice que en el semen hay una fuerza formadora que

compone todos los miembros del hombre,

y que eso es un ángel (sería el genoma actual).

Dice que en el

mundo material lo que diferencia a una especie de ser vivo de otra especie

es su " caracter" o personalidad diferenciada

(la psicología solo puede existir en el mundo material , donde encontramos a valientes y a pusilánimes, a ladrones y a honestos y a muchas más personalidades),

y entre los humanos se da una diferenciación extrema porque prácticamente todos los individuos son distintos en alguna cosa,

lo cual obliga a vivir en sociedad , para complementarse unos hombres con los otros

y lleva también a la aparición de profetas o de líderes que comunican la voluntad de Dios al resto de los hombres, demasiado separados por sus diferencias de personalidad y en necesidad de un guía .

Hay también otros hombres que no saben nada de filosofía y que solo consiguen para sus pueblos un estado de felicidad aparente o estado de Bienestar.

Sí lo vemos en los países más avanzados del mundo donde el Estado del Bienestar está más desarrollado, pero a costa de que su población no tenga interés por nada cultural ni intelectual ,

sino solo el interés por disfrutar de su felicidad aparente,

así por ejemplo en Australia donde la mayoría de la gente no tiene ninguna inquietud cultural

y solo le importa que su estado le proporcione buenos servicios públicos ,

solo le importa los impuestos que va a tener que pagar

y los resultados de los partidos de fútbol australiano del pasado domingo.

El bien puro es hacer existir, dar la vida,

promover la vida

y podemos entender que es así en cualquier universo posible, incluso en el de las almas,

porque allí se da también un tipo de vida y se conserva .

Dios necesita crear ,

para mostrar que es inteligente

(por lo tanto tiene dudas de serlo realmente , dato psicológico),

pero aquí Maimónides es inconsistente porque antes ha dicho que Dios no es ni inteligente ni tonto,

tampoco debería tener necesidades si es perfecto.

Si necesita mostrar alguna perfección suya es que tiene problemas psicológicos de autoestima

(aquí apreciamos cómo los hombres proyectan sus pasiones y sus problemas en su concepto de Dios,

si Maimónides tiene problemas de autoestima, cree que su Dios también los debe tener) .

Las cosas se mueven en este universo por el impulso inicial dado por Dios

cuando quería llegar a su estado más perfecto.

Dios podría haber creado un mundo inverso al actual.

Maimónides dice que el buen camino en esta vida es tener buena salud para que el alma llegue a conocer a Dios.

Las enfermedades del alma se curan aplicando sus

contrarios a las acciones de los enfermos:

si fueron atrevidos, obligarlos a ser pusilánimes,
si fueron ambiciosos obligados a ser desprendidos.

Las enfermedades aparecen por un exceso de materia en nuestro cuerpo.

Los historiadores de las religiones nos explican que la primera reacción religiosa que tuvo el hombre primitivo fue la de atribuir poderes y fuerzas a los fenómenos naturales , como el viento, el magnetismo, el sol, la luna, el fuego ,

y así nació el animismo primitivo, que todavía practican algunos pueblos atrasados en nuestra época,

animismo por el cual todo el mundo está lleno de fuerzas o almas y cada una de ellas es entendida como un dios.

Seguidamente, los historiadores de las religiones nos explican que el hombre antiguo continuó con su creatividad religiosa

(puesto que los historiadores religiosos creen que el sentimiento religioso es natural en el hombre y empuja a la creatividad en los hombres,

una creatividad que es del mismo tipo que la creatividad artística o tecnológica,

y esa creatividad es la que nos ha dado todas las religiones , con sus prácticas religiosas , los mitos y las filosofías que conocemos desde hace miles de años) ,

por esta creatividad el hombre antiguo empezó a compararse con una criatura mayor que él

y con sus mismas capacidades humanas pero elevadas al infinito en poder .

En esta fase de la historia de la religiosidad humana, el hombre se compara constantemente con Dios y aprende a conocerse mejor a sí mismo ,

gracias a esta comparación con Dios ,

(de una manera parecida a como los hombres han aprendido a conocerse mejor a ellos mismos

al suponer en la literatura, la existencia de extraterrestres que criticaban a la especie humana o que tenían otras características distintas de las humanas,

o en nuestra época, por la comparación entre robots y humanos) .

Existen dos posibilidades en este asunto.

O bien decimos, como en el Génesis,
que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios,
y por ello el hombre posee manos, brazos, órganos y
piernas, porque dios también las posee,

o bien decimos que Dios no posee en absoluto un cuerpo
y que si nosotros los humanos lo tenemos es para poder
hacer las cosas que hace Dios,

pero en este universo material,

donde se necesitan miembros para alcanzar los objetos
materiales,

a escala mucho más pequeña y por eso nos creció un
cuerpo material con sus apéndices o instrumentos,

las manos, los brazos , las piernas y los órganos,

que siempre están relacionados con proteínas y otros

compuestos bioquímicos materiales.

Para Maimónides, nuestro cuerpo humano es una imperfección,

es un intento de tener la completud , totalidad y plenitud que posee Dios ,

al que no le falta nada y puede hacerlo todo.

El cuerpo humano en un intento un tanto defectuoso e insatisfactorio de hacer lo mismo que hace Dios,

pero en este mundo material

(entonces si Dios viviera en nuestro mundo material, tendría también piernas y brazos y demás órganos porque es la única manera de vivir y trabajar en este mundo material).

Al compararse con Dios,

inevitablemente el hombre antiguo ha tenido que suponer que el cuerpo humano debía ser compartido también por Dios,

pero a una escala astronómica, y lo mismo con la mente humana y su funcionamiento,

que debía funcionar como la mente de Dios , pero con una capacidad infinita.

Algunos teólogos, como el mismo Maimónides, han criticado en cada siglo esta tendencia a atribuir a Dios características humanas,

al suponer que Dios debe tener un cuerpo como el humano y una mente que funciona como la humana

(por ejemplo, con la misma lógica divina que la lógica humana y sus leyes ,

o en caso contrario tendríamos a un Dios que funciona con otra lógica como temía Wittgenstein) ,

y Dios debía tener también una vida que sigue las leyes físicas y químicas de este universo

(aunque no faltan los que han imaginado un Dios que no sigue estas leyes de este universo

o que incluso creen que Dios no tiene que seguir las leyes de este universo

puesto que está por encima de él).

Muchos teólogos, pues, han censurado que se atribuya a Dios un cuerpo como el humano y una mente como la humana.

Maimónides dice que el hombre no está hecho a imagen y semejanza de Dios,

sino que es una copia imperfecta de Dios

y que por eso tiene un cuerpo imperfecto,

del que surgen manos y piernas

como para poder hacer todo lo que hace Dios en un instante sin moverse,

pero como los hombres somos una copia imperfecta de Dios,

solo podemos hacer lo que él hace,

de una manera muy limitada y por eso tenemos brazos y piernas,

y ojos que para Maimónides son un intento de los humanos de tener todos los poderes de Dios, sin conseguirlo,

porque por nuestros ojos queremos verlo todo y saberlo todo.

Por eso Maimónides dice que el cuerpo de Dios no es como el de los humanos

,un cuerpo humano que surge todo él, con todos sus organos ,

de querer imitar (mal) a Dios .

Como es un cuerpo imperfecto, siempre está sujeto a enfermedades y degeneraciones.

San Agustín y su amigo Consencio decían que el alma no necesita nada del mundo material,

pero el cuerpo material sí tiene necesidades diarias de alimento, de aire, de placer, de entretenimiento, de libros, de novedades

(la "avidez de novedades " de Heidegger)

y por eso el hombre necesita cada día su ración de comida, física e intelectual,

necesita cada día hacer cosas, aunque sean repeticiones de cosas hechas muchas veces antes,

necesita hacer música cada día ,

aunque sean canciones ya muy tocadas antes.

El cuerpo necesita cada día alimento material ,
el alma no.

Nosotros no estamos de acuerdo con Maimónides,
creemos que dios sí tiene un cuerpo parecido al nuestro

y que todo, absolutamente todo lo que ocurre en nuestro
cuerpo, y en general en todo el universo, tiene una
explicación cuando estudiamos cómo pueda ser el cuerpo
de Dios,

entendido como todo el universo.

Nosotros nos quedamos, pues, en ese estado antiguo
donde los hombres empezaron a comparar a sus cuerpos
con el de Dios .

La filosofía progresaba también paralelamente a la
teología en aquella época arcaica griega

y pronto los filósofos griegos llegaron a los conceptos de
alma y cuerpo, o de espíritu y materia.

El alma solo sufría enfermedades cuando tenía que convivir con el cuerpo material en un mundo material , en caso contrario el alma se mantenía siempre pura y sana .

Todas las enfermedades, especialmente las mentales como la depresión, las obsesiones, la histeria, las neurosis, las manías, las fobias,

surgían en el alma por culpa de estar unida al cuerpo en este mundo material.

Por el mismo motivo, si Dios sufría también depresiones, euforias, megalomanías, obsesiones, paranoias,

era porque estaba unido al universo material que era su mismo cuerpo.

Si Dios no tuviera cuerpo, no sufriría ningún problema mental .

Pero Dios necesitaba crear el universo para existir él, o para demostrar que era bueno, puesto que crear y mantener la creación es lo más bueno que puede existir, según la mayoría de los filósofos.

Hay entonces una relación entre los hombres y Dios puesto que se necesitan mutuamente,

o quizás Dios solo necesita la especie humana en general ,como dice Maimónides,

y no necesita a ninguno de los individuos humanos, que son despreciables,

porque lo único que importa en la vida natural es que la especie humana siga existiendo

y todos los mecanismos fisiológicos de nuestros aparatos reproductores están diseñados para esta finalidad.

Maimónides dice al respecto que el sabio debe abstenerse de vida sexual,

excepto cuando esté ya tan hinchado de semen que deba liberarlo

o cuando quiera tener descendencia.

Tenemos pues un universo que o bien es el cuerpo de Dios,

o bien Dios,

como el de Platón en su "Timeo" ,

no tiene ninguna relación con este universo porque este Dios está muerto,

según nuestros conceptos de vida y muerte,

que son dos contrarios que solo se encuentran en este universo

y que , según otros teólogos, no se encuentran en Dios, que no conoce a los contrarios al estar por encima de ellos.

Así , este tipo de teólogos concibe a su Dios como un ser que ni está vivo ni muerto,

ni es finito ni infinito,

ni está en el tiempo ni en el espacio,

ni es bueno ni malo,

ni inteligente ni tonto,

ni omnipotente ni impotente,

puesto que en todos estos casos estamos hablando de parejas de contrarios

que solo existen en nuestro mundo

y que no se dan en Dios.

Con esta concepción de Dios,

nos resulta un ser que ni está vivo ni muerto ,
que ni se mueve ni está quieto , ni crea ni destruye .

Un Dios que solamente puede visualizarse
aproximadamente como pura luz cegadora (pero tampoco
es ni luz ni tinieblas).

Para los que conciben así a Dios,
como Platón y Maimónides,

tarde o temprano se encuentran con la necesidad de
poner a un intermediario o demiurgo entre este dios
inefable y el universo,

aunque nadie ha explicado,
ni tampoco los gnósticos, cómo puede dar órdenes el
primer dios cerrado en sí mismo ,
a un demiurgo o dios inferior.

Para nosotros , que empezamos este escrito para averiguar
qué era lo bueno en sí o lo bueno puro, como forma
inteligible platónica,

de momento nos encontramos que todavía sabemos menos que antes

lo que pueda ser lo bueno en sí,

porque ahora nos dice Maimónides que su Dios no conoce ni lo bueno ni lo malo.

En la "Teología " de Pseudo - Aristóteles, un tratado falsamente atribuido a Aristóteles pero escrito por un neoplatónico,

se nos dice que lo bueno en sí es lo que permite a Dios que empiece su creación y que luego la mantenga viva.

Porque Maimónides observa que es muy fácil acabar con la creación en un instante,

bastaría con que los astros dejaran de moverse.

Nosotros empezamos esta investigación para saber si Dios también podía sufrir altibajos emocionales,

(para un psicólogo es seguro que sí,

puesto que cada profesional tiende a ver a Dios desde su profesión) .

Si Dios no está fuera del universo sino que todo el universo es su cuerpo,

entonces Dios está mezclado , como el alma humana y el cuerpo material,

con este mundo material

y los cambios que se dan en este mundo material causan las épocas divinas de optimismo y de pesimismo.

La psicología sería entonces una ciencia que compartimos los dioses y los humanos en tanto que vivimos en un mundo material.

Podemos encontrar cientos de observaciones psicológicas sobre tipos humanos y sus caracteres, en los grandes escritores antiguos,

desde Séneca, Plutarco, Cicerón , Hipócrates, Eurípides , Luciano

hasta Shakespeare, Burton y Gracián,

o el mismo Maimónides cuando se describe a sí mismo como un hombre atormentado por cavilaciones de cómo integrar la razón griega en la religión judía,

vivendo en la angustia y el miedo , sin poder esquivar el sufrimiento y el desorden moral, expuesto a las flechas que el ignorante le lanza.

Estos escritores antiguos, siempre desde una posición moralista , denuncian los tipos que ,

por exceso o por defectos de energía

(o de "alma", según Aristóteles en su Etica a Nicómaco),

incurren en vicios y defectos castigables.

En este universo en equilibrio precario,

el mismo hombre también es un ser que navega por la vida con un equilibrio físico y mental débil

y es presa fácil de los excesos y los defectos,

que para Aristoteles constituyen la base de su sistema moral, basado en los excesos y los defectos.

En otro universo mucho más seguro y simple, donde los astros siguieran órbitas perfectamente circulares, siempre en el mismo sentido y sin ningún cambio, la vida humana sería más fácil y simple también, dice Maimonides.

Pero el universo actual es desde luego muy complicado e inestable,

aunque con un cierto orden en su caos,

y a lo largo de los siglos,

los hombres han intentado construir un pequeño mundo solo para ellos,

aparte del universo real,

un pequeño mundo donde reinara el orden y la estabilidad,

como en la época de los aristócratas del antiguo régimen o en la burguesía del siglo XIX.

Pero todos estos intentos siempre acaban fracasando porque el gran universo se acaba imponiendo una y otra vez y reclamando lo que es suyo,

es decir, una vida complicada y difícil que es la que corresponde con la naturaleza de este universo nuestro.

Si los hombres están sujetos a subidas y bajadas en su autoestima y en su visión del mundo,

Dios debe sufrir las mismas oscilaciones también.

Por ello decíamos en nuestro escrito "The right covenant with God"

que es imposible decir si este mundo es bueno o malo y ni tan solo Dios está seguro de si lo es o no,

porque él también está sujeto a los altibajos en su humor que provoca este universo.

El hecho de que Aristóteles describa la vida moral humana según diversos grados de virtud que corresponden a cada carácter humano,

y que incluso en un escrito supuestamente suyo sobre

fisiognomía,

interprete las particularidades de las caras y los cuerpos de los hombres

como una materia a la que cada carácter ha acabado dando una forma distingible ,

nos hace pensar que el cuerpo de Dios también sufre cambios en sus formas

según diversos tipos de comportamiento por el exceso o el defecto.

Y como decía Platón en "Timeo", las enfermedades mentales surgen por un desorden en el cuerpo y en la mente,

y podemos suponer que Dios también sufre enfermedades mentales cuando hay desorden en su universo: narcisismo, paranoias, mitomanías, psicosis ...

Todas estas enfermedades son inexistentes en el alma pura, desligada de todo cuerpo.

Todas estas enfermedades están causadas por vivir en un mundo material ,

siempre aceptando que la materia es estúpida, ciega, se mueve al azar, es fea, desordenada , inestable y loca.

Si Dios tiene relación con el universo material, entonces también sufre estas enfermedades.

Por ello muchos filósofos, como el mismo Maimónides,

han tenido que aceptar que Dios no puede ser el creador de la materia,

sino solo el ente que le da la forma de universo ,

en tanto que Dios es el único ser que puede hacer pasar al universo de potencia a acto ,

es decir, darle la vida.

Dios no es el creador de la materia, que es pre-existente a Dios,

Dios solo utiliza a la materia para crear este universo.

Continuando con nuestra comparación del cuerpo humano con el cuerpo de Dios, vemos que no existe ningún otro ser vivo cuyo cuerpo pueda asimilarse al cuerpo que pudiera tener Dios,

ni tan solo el pulpo o el calamar.

Una hormiga desde luego no puede pensar que su cuerpo debe ser como es el de dios, pero más grande.

Como dice Maimónides, los otros seres vivos de este mundo, los animales y las plantas,

solo tienen una potencia y es la de alimentarse y no saben hacer nada más ,

y además lo hacen muy bien ya desde que nacen porque si no, se habrían extinguido.

En cambio el hombre, según Maimónides, posee muchas más potencialidades,

pero no puede sobrevivir por sí mismo desde que nace

y necesita muchos cuidados durante

muchos años.

Para Maimónides, como para los presocráticos, el hombre debió aparecer mucho más tarde que los otros seres vivos,

porque si no , se habría extinguido rápidamente ,dadas las muchas necesidades que tiene

y que solo pueden satisfacerse con una vida en sociedad con todos los hombres ayudándose unos a otros.

Parece que Maimónides esté insinuando que el hombre no es más que un mono refinado por la vida en sociedad y que aparece como tal no hace mucho históricamente, puesto que antes había vivido durante millones de años como un animal más, como un mono bastante capaz de procurar por él mismo, pero sin ninguna potencialidad más.

Una hormiga no tiene el cuerpo de Dios y no sufre las

enfermedades mentales que sufre el cuerpo porque su cuerpo solo funciona para buscar comida y almacenarla,

el cuerpo humano es mucho más complejo y si sufre enfermedades mentales es porque el cuerpo también las sufre.

Aristóteles, en su escrito "Del alma",

conoce a ésta como la mente que unifica todas las percepciones que siente el cuerpo y todas las ideas que piensa la mente,

con vista a un fin determinado,

que siempre es el mejor fin posible, el más bueno.

El cuerpo está percibiendo constantemente sensaciones desde el mundo material

y la mente debe tomar una decisión ante estas percepciones

sobre si debe actuar o no,

por eso la mente o alma en Aristóteles,

unifica a las percepciones del cuerpo, que ,

como corresponde a la vida en un universo material desbordante,

son percepciones siempre confusas, contradictorias, poco claras, dudosas, caóticas.

Hay pues una necesidad de unidad, de unificación en el hombre

y es la mente la que consigue que el hombre encuentre esa unidad en un mundo difícil y que le desborda siempre.

El hombre sería una máquina que percibe el mundo material

y luego decide qué hace , tras unificar en el alma todas esas percepciones.

El hombre, como robot o máquina de este tipo, es bastante ineficiente porque solo puede realizar este proceso una vez al tiempo, es decir,

no puede pensar en dos cosas al mismo tiempo ni hacer dos cosas al mismo tiempo (algunas mujeres dicen que ellas sí pueden):

por eso el hombre , como máquina que transforma este mundo, es bastante lento y necesita miles de años para modificarlo.

Solo puede percibir, unificar y decidir actuar

una vez en cada ocasión , respecto a la multiplicidad de percepciones que le llegan y le abruman.

La unidad que busca el hombre en este universo cambiante,

se la da la mente o alma

y se entiende que es Dios mismo, en tanto que él es lo uno, lo unificador, la unidad,

Dios es quien unifica todas sus percepciones en un instante y actúa en ese mismo instante

y lo hace respecto a todos los hechos del universo, y a la vez.

En este caso, el bien en sí o puro sería la unidad que consigue Dios al percibir y al pensar y al decidir actuar .

Se trata de una filosofía para pragmáticos, como la de Dewey,

que siempre están fabricando , planificando cosas en sus empresas u obras

y que tienen que solucionar problemas constantemente,

siguiendo este proceso de percepción, unificación y decisión, que también es llamado sentido común, entendido como una unificación de percepciones que lleva a actuar bien .

Para estos pragmáticos, el bien puro no existe ni les importa,

solo les interesa el bien en este mundo y se llega a este bien por el sentido común,

que funciona en cada

momento , según las percepciones de ese momento, su unificación en la mente y la toma de decisiones para actuar.

Para un platónico, en cambio, el alma se estropea al entrar en un cuerpo material de un mundo material y entonces empieza a enfermar.

Pero hemos buscado en muchos autores una posible " filosofía de la psicología "

y hemos visto que no existe,

ningún filósofo

pero tampoco ningún historiador de la psicología,

ha explicado nunca qué es la psicología

y cómo es posible que exista y que el hombre tenga una dimensión psicológica,

no existe una filosofía de la psicología todavía.

Tal filosofía de la psicología debería partir del concepto platónico

de que el alma siempre está sana cuando existe fuera del cuerpo material,

pero cuando entra en un cuerpo material,

entonces sufre todos los eventos propios de este universo material

y desarrolla enfermedades y respuestas a este universo material como puedan ser los estados de optimismo y de pesimismo.

El hombre es un ser vivo que se diversifica en varios tipos de caracteres o personalidades posibles

y además sufre trastornos mentales , ¿ por qué?

No existe literatura filosófica que relacione la psicología humana con la de dios ,

ni con sus sueños ni con el funcionamiento de su memoria ,

tan vinculados con su psicología,

Jenófanes y Feurbach se limitaron a decir que los hombres proyectaban sus ambiciones y deseos en los dioses,

pero no dijeron que los hombres también proyectaran sus

pasiones,
sus altos y bajos, su vida psicológica,
en los dioses.

Lactancio, como otros autores antiguos, censuraba que los
poetas hablaran mal de
los dioses y los presentaran como ladrones, borrachos y
adúlteros,

pero estos poetas nunca hablaron de que los hombres
pasaran por los mismos procesos psicológicos que los
dioses.

Durante muchos siglos, el debate filosófico en este asunto
se ha centrado en la pugna de los creyentes en
dioses,

como los platónicos y
los cristianos ,

contra
los ateos atomistas,

y en los dos bandos se han reunido con el paso de los
siglos,

muchos argumentos a favor y en contra de sus posiciones,

así como muchos puntos débiles en su argumentaciones,
pero ninguno de ellos,
ni los platónicos ni los atomistas,
hablaron nunca de una psicología compartida entre
humanos y dioses ,
ni tan solo estudiaron por que existe la psicología.

La manera más fácil de empezar una investigación sobre
este asunto
es partir del concepto platónico de que el alma
(la humana y la de Dios)
no sufre ningún problema psicológico
excepto cuando entra en contacto con el mundo
material.

Es decir, que el alma pura no conoce la psicología. sino
que la ciencia psicológica empieza cuando el alma entra en
un cuerpo material

(por eso el nombre más apropiado para esa ciencia que
conocemos como "psicología",

debería ser más bien " somalogía",

ya que el alma o psique no tiene ninguna enfermedad en sí misma).

Para los platónicos, el concepto de Uno no solo se refiere al primer número del cual dependen todos los demás,

sino que denota el concepto místico de la Unidad , de la fusión de Dios con todas las cosas creadas y las criaturas

hasta que Dios y su creación sean indistinguibles y la misma cosa, una unidad ,

y ese estado es el que los platónicos llaman el bien puro.

Si todas las cosas deben tender hacia este bien puro, veríamos que todos los fenómenos de nuestro universo buscan fusionarse con Dios para ser lo mismo todos,

y que el bien aparente o imitación del bien que se da en nuestro universo,

no sería más que un intento de fusionarse con Dios dentro de las limitadas posibilidades que nuestro universo material ofrece para este fin,

un fin que sería el más bueno posible en este mundo.

Pero vemos que este objetivo solo lo persiguen realmente los religiosos, los monjes del cristianismo, del islam, del budismo,

en todos los demás fenómenos que consideramos Buenos y que se dan en nuestro universo,

no se persigue necesariamene esta fusión con Dios.

Lo que la gente corriente entiende por bueno,

es llevar una buena vida, acomodada, tranquila, con dinero, sin problemas y sin hacer mal a nadie

y lo que los gobernantes entienden por bueno es llevar bien la administración pública de un país para que sea próspero y tenga un buen nivel de vida.

En ninguno de estos casos se aprecia que se busque una fusión con Dios

ni que haya ninguna relación con Dios,

a no ser que aceptemos que fusionarse con Dios quiere decir tener una buena vida material.

Para los más materialistas,

llevar una buena vida puede significar la unión con Dios, pero como hemos comentado antes

, si se concibe a Dios como el ser que está fuera de las parejas de contrarios que se dan en nuestro universo,

es decir, un ser que ni está vivo ni muerto ni se mueve ni no se mueve,

fusionarse con este ser significaría lo mismo que atarse a un muerto ,

o como mínimo ligarse con un ser que no es de este universo

y que no

comparte ninguna de las características que se dan en este universo.

No habría diferencia entre buscar una relación con un ser así,

con buscarla con un extraterrestre de otro universo con otras leyes físicas, químicas y lógicas,

si es que tal extraterrestre pudiera existir.

Los filósofos cristianos han interpretado que Jesús era este extraterrestre de otro universo,

que había viajado a nuestro universo material

" para salvarnos" (¿ de qué ?) ,

ya que al decir que Jesús era el hijo de Dios o Dios mismo encarnado en un hombre,

estaban buscando una relación con este ser de fuera de nuestro universo,

que podía hacer milagros por no pertenecer a nuestro universo y a sus leyes.

No hay gran diferencia entre este Jesús y el Superman de los tebeos y las películas,

que procede de otro planeta con otras condiciones físicas y químicas y que gracias a ello puede hacer milagros en

nuestro mundo.

Por todo ello, los puntos débiles de la concepción platónica del alma y de Dios

son evidentes desde hace muchos siglos:

si Dios es el ser autista del "Timeo",

no puede tener ninguna relación con nuestro mundo y además permanece en un estado que es inimaginable para nosotros,

pues no está ni vivo ni muerto ni en movimiento ni parado ni en ninguna situación que se dé en nuestro universo de parejas de contrarios.

En nuestro universo material,

la noche es la no-luz,

lo más parecido a la nada,

y otro universo opuesto al nuestro debería ser el universo

de la nada pura,

donde no existiría ni la luz ni el calor ni el frío ni ninguna pareja de contrarios,

sin espacio ni tiempo, sin vida ni acción,

este debería ser el universo de las almas,

si los platónicos fueran consecuentes con sus teorías,

puesto que dicen que el universo de las almas es lo más opuesto posible al mundo material,

entonces sería un universo de la nada pura .

En nuestro universo material, todos tenemos un deber y es transformar la materia,

todos los seres de este universo están reciclando materia todo el tiempo

y si existe el instinto de conservación, de supervivencia, es como mecanismo para las máquinas que somos todos

los seres vivos de este universo, para que sigamos funcionando,

y solo podemos funcionar de una manera y es trabajando la materia de este mundo material

y ese es el sentido de la vida de todos los seres vivos en este mundo material.

En otro mundo de las almas puras,
puede que el sentido de la existencia sea el crear belleza pura y bien puro y verdades puras.

Para los contrarios al platonismo,

este ser de otro universo llamado Jesús o Dios mismo,
es el santo puro, que hace el bien puro,

lo cual es imposible para los hombres realizar,
porque cada hombre tiene sus egoísmos y sus intereses
y no puede practicar el bien puro,

este Jesús sería el "hombre imposible" de Nietzsche , un
hombre imposible en las condiciones de nuestro universo.

El santo puro hace el bien incluso a costa de morir él, de

pasar hambre o pobreza.

Está fuera del límite de lo posible para un humano, y sabemos lo importante que es el concepto de límite para los gnósticos antiguos y actuales,

pues siempre están intentado imaginar cómo se podrían rebasar los límites que se dan en nuestro universo,

los límites de las posibilidades humanas,

los límites que nos separan de otros universos distintos, con su interpretación de Jesús como el ser que podía traspasar estos límites entre universos.

Para los positivistas, el bien en sí es el progreso, todo lo que lleve a la ciencia y a la tecnología adelante,

y sus santos son los científicos, que no tienen por qué ser famosos y premiados y con cargos universitarios,

sino que pueden ser perfectamente cientos de miles de investigadores anónimos , voluntarios y nunca reconocidos

que han llevado a la ciencia y a la tecnología a un paso adelante en algún campo.

Es de esta manera como ha progresado tanto la ciencia y la tecnología en los últimos 150 años, gracias a la intervención muchas veces desinteresada y voluntaria, sin cobrar nada ,

de cientos de miles de científicos, aficionados y profesionales,

que investigaban en su tiempo libre todo lo que se podía investigar en este mundo.

Para los positivistas, lo bueno en sí es alcanzar el estado de la humanidad

en que todos sus problemas estén resueltos por la ciencia y la tecnología

y todos los humanos puedan disfrutar de una vida material eterna, feliz, sin males ni enfermedades ni necesidades de ningún tipo.

Para el Islam, el bien en sí es la misma creación

porque Dios podría haberse abstenido de crear el mundo, pero porque era bueno lo creó .

En el jainismo, Dios es inmenso, invisible,
puede estar vivo o muerto a voluntad

y hacer cualquier cosa imposible para los hombres, es una
mujer practicando yoga y con cada parte suya de su cuerpo
como una parte del universo,

los hombres son su siervos

y a lo largo de millones de años aparecen distintos tipos de
hombres,

más altos y más bajos, mas tarados o menos tarados, con
más costillas y con menos costillas,

aparecen épocas infernales (como la actual por la
superpoblación) y otras épocas mejores.

Para Plotino, en el cielo las almas se dedican a mirarse
unas a otras,

entendiéndose unas a otras en un instante ,
sin hablar .

El bien puro sería para Plotino el vivir eternamente, sin ningún mal ni enfermedad ni problema de ningún tipo, es decir, elevar una vida material a su máxima perfección, viviéndola eterna y placentera,

lo cual constituye más o menos el ideal de todo burgués.

Pero Plotino también advierte que la vida en el infierno, en el Hades, la vida en condiciones infernales es un mal y no merece la pena vivirla .

Por lo tanto, la vida solo vale la pena vivirla en el paraíso,

y eso es el bien puro para Plotino.

El hombre que es artista querría poder crear como Dios,
sin manos,

en un instante,

pero no puede hacerlo y se ve obligado a crear usando unos instrumentos que son sus manos y los pinceles o los cinceles

y empleando una gran cantidad de tiempo y de energía en ello.

El artista pone una forma bella a un mármol que es solamente materia,

la forma bella estaba dentro del intelecto del artista pero no dentro del mármol.

La belleza en sí, pierde al entrar en la materia, en el mármol ,

la música bella en sí también pierde al convertirse en sonidos materiales (Maimónides cree que la música de Dios es el silencio puro).

Aun así, Plotino cree que la belleza plasmada en el mármol o en una sinfonia

se acercan bastante a la belleza pura,

que no se puede describir por palabras y solo se puede vislumbrar en las obras de arte bellas,

sin que percibamos tampoco entonces a la belleza pura

sino solamente una aproximación a esta belleza pura.

Plotino quería que existiera una música eterna que no cansara nunca a la gente de escucharla una y otra vez

(en este sentido, la música comercial ha conseguido totalmente este propósito

y es que una música de este tipo que no cansa nunca,

porque ha sido fabricada para ser escuchada una y otra vez en tocadiscos ,

es una música realmente divina,

y así se puede explicar que el siglo XX haya sido, entre otras muchas cosas,

el siglo de la música como fenómeno de masas y como gran producto comercial,

porque gracias a los medios de reproducción actuales,

la música ha podido ser al fin divina ,

en el sentido de que se ha podido escuchar una y otra vez sin cansar nunca ,

al menos aquellas músicas más bien fabricadas para este fin, como la de los Beatles) .

Plotino también quería una visión que no se cansara nunca de leer y pudiera leer miles de libros sin fastidiarse la vista,

y que tuviera el alcance de la visión de Superman, es decir que pudiera ver hasta el final del universo y el interior del planeta

(recordemos que en los años 30 y 40, así como luego en la editorial Marvel de los años 60 y 70, los guionistas y dibujantes de tebeos imaginaron cientos de superhéroes com Spiderman o La Antorcha Humana,

todos ellos con algún poder

que el resto de los humanos no tenemos

y que nos gustaría tener,

como saltar de un edificio a otro con una telaraña o trepar por las paredes).

En este sentido, la explosión de superhéroes en la cultura vulgar USA en el siglo XX, tanto en los tebeos como en el cine,

se puede explicar como una necesidad de la gente vulgar de ese país para concebir dioses que poseyeran alguna cualidad o poder

que a este tipo de gente le gustaría poseer,

y de esta manera se cumple la ley de Jenofanes y de Feuerbach

de que el hombre proyecta en sus dioses las capacidades y los poderes que a él le gustaría tener ,

(ver Mike Benton : "Golden Age comic-books ").

El sabio sueña con saberlo todo sobre todo

y en un instante

y recoger en su memoria todos los hechos ocurridos en el pasado,

absolutamente todos,

como querría también todo archivista.

En otro universo con otro movimiento de los astros y con otra velocidad,

el tiempo también sería distinto del tiempo de nuestro universo

(como en nuestra época el tiempo es medido por relojes atómicos,

en otro universo la duración de vida de los átomos y las partículas subatómicas también sería distinta , así como su velocidad).

Maimónides defiende la existencia de un tipo de hombres especial al que llama los profetas

(que pueden ser también líderes políticos al mismo tiempo, como lo fue Moisés) ,

hombres que ven el resplandor de los rayos constantemente y viven en una luz constante.

Estos hombres son los que escriben los textos sagrados

(en realidad todo escrito puede ser considerado como sagrado, inspirado o dictado por Dios,

puesto que todo escrito supone un paso adelante para a la humanidad

desde que se descubrió la escritura, así lo cree Maimónides ,

todo libro es siempre religioso,

porque revela misterios

y los mejores libros, los que los siglos conservan, son aquellos más positivos , los que ayudan más a la gente, no solo en temas religiosos sino en temas técnicos ,como los libros de agricultura, son los que llevan al mundo adelante

y por eso se pueden decir que han sido dictados por Dios mismo ,

y puestos por escrito por gente buena que piensa para la gente del futuro) .

Para Maimónides, las enfermedades del alma deben curar , prescribiendo el contrario del mal que afecta al paciente:

si es un bonachón hay que enseñarle a ser avaro,

si es un corrupto por el contacto con la chusma, hay que prescribirle una temporada en el desierto.

Mediante su contrario, cualquier exceso o defecto puede

ser curado,

para volver al estado de equilibrio que Maimónides considera que es la salud.

De la misma manera, cuando Dios está deprimido o eufórico al contemplar su obra,

el universo,

hay que prescribirle el contrario del exceso que padece en cada ocasión

y así se restablece el equilibrio en el universo, un equilibrio siempre precario

y nunca muy duradero.

Pero el máximo placer es considerado por Maimónides el conocer a Dios directamente,

no por palabras ni con símiles ni metáforas,

sino en su presencia misma,

y es un placer eterno que nunca se acaba , el mayor placer posible,

que el alma esté con Dios y lo conozca al fin .

Los hombres malvados, aquellos que solo se han preocupado de los placeres materiales en vida,

que solo han buscado la riqueza material ,

el vengarse de sus enemigos e incluso el pasar desapercibidos ,

todos ellos son castigados con la pérdida de su alma, que es el peor mal posible:

un alma rota, destruida o aniquilada.

Los profetas son inspirados por la música y Maimónides, como la Biblia,

da un gran protagonismo a los músicos especialmente cuando tocan en gran número juntos ,

la música inspira a los profetas

e incluso en la Biblia se llega a decir que los músicos son profetas.

Para todos aquellos que creen que los músicos actuales de géneros como el rock,

son profetas de estilos de vida que van a llegar en el futuro

próximo,

esta concepción de la Biblia del papel de los músicos es reveladora.

A nosotros nos parece más bien que los músicos actuales solo muestran

cómo vivir de la manera más hedonista posible en nuestra época.

Pero incluso así, se puede entender que son profetas, puesto que muestran cómo vivir de la manera más hedonista posible,

en nuestra época industrial llena de comodidades.

Hablemos ahora de los cambios llegados por los descubrimientos en genética

y que fuerzan a la teología a adaptarse a ellos.

El genoma se revela cada vez más como un compuesto extremadamente complejo,

que no ha podido ser creado por una evolución azarosa de la materia desde formas simples a formas cada vez más complejas,

ni puede ser la creación de un Dios diseñador inteligente que, como energía pura, hubiera creado el universo y lo conservara en movimiento, como creía Aristóteles,

puesto que ambas concepciones son demasiado infantiles y simplistas

y quedan fácilmente desprestigiadas cuando contemplamos la complejidad desconcertante del genoma.

Debemos concebir un nuevo tipo de dios o diseñador inteligente que haya creado el genoma, pero nadie sabe a día de hoy cómo concebir a este dios que esté a la altura de la complejidad del genoma.

Debería ser un dios extremadamente complejo, como decían los griegos y los medievales al atribuirle todas las perfecciones,

hasta el grado de la infinitud,

con una inteligencia infinita, una potencia infinita, una

bondad infinita ,

estas definiciones pudieron satisfacer a los hombres antiguos y medievales

pero ya no sirven para nosotros ,

gente del siglo XXI.

Nosotros necesitamos un concepto de Dios como un ente extremadamente complejo,

probablemente fuera del alcance y de la comprensión de la limitada mente humana,

por su complejidad divina ,

aun así los humanos intentamos entenderlo

a sabiendas de que nuestra inteligencia tiene pocos alcances.

Este Dios extremadamente complejo,

como lo es su creación maestra el genoma,

y como lo es todo su universo lleno de fenómenos físicos y químicos,

es muy difícil de concebir para los humanos,
y solo mirando a aquellos humanos más extraordinarios
como Newton, Einstein o Leonardo , y también a los
actuales investigadores en punta en genética,
podríamos vislumbrar un poco como podría ser ese Dios
extremadamente complejo:

se dice que Einstein tenía a todo el universo en su mente,
y lo podía entender todo a partir de sus principios ,

sin embargo a Einstein todavía le faltaba mucho para
conocer absolutamente todas las partículas subatómicas
que existen y han existido en el universo

así como a todos los seres vivos que existen y han existido
en este mismo universo,

como las religiones panteístas atribuyen como propio de
su Dios.

Y lo que es peor, ningún Einstein ha conseguido todavía
proponer una visión global de lo que es este universo,

su razón de ser, su destino, su significado,

así como el significado y el destino de la vida de los seres

vivos en este universo,

es decir, no hay humano todavía que haya conseguido proponer una visión de todo este universo como sistema,

como un todo con todas sus partes relacionadas entre sí como querían los estoicos,

los mismos físicos no consiguen encontrar una teoría general de la física que sea compatible con todas las distintas áreas de la física,

y la mayor parte de la veces los humanos debemos conformarnos con hacer lo que proponía Wittgenstein, es decir, ver que este universo es como es,

y que la vida es lo que es,

y que hay mujeres y hombres y gays como él

y todo tipo de fenómenos físicos y químicos en el

universo,

pero sin conseguir integrar todos estos hechos en un sistema racional y consistente

donde todo lo que ocurra en este universo tenga una razón de ser leibniziana ,

tenga una racionalidad y un objetivo.

Solo podemos hacer lo que hacía Wittgenstein, es decir,

callar ante lo que no se puede hablar porque nos supera tanto,

y seguir buscando ese sistema, como lo hacía él mismo sin éxito,

sin conseguir decir nada nuevo de lo que ya dijeron los estoicos,

decir que hay una lógica que preside nuestra mente y los hechos del universo

y que esta lógica es la misma lógica siempre ,

y poco más podemos decir.

Un Einstein pero elevado a infinitas potencias, así debería ser el dios de nuestra época,

un Einstein extremadamente complejo,

que lo supiera todo
y fuera capaz de diseñar el genoma
y todo el universo en general.

La tendencia de muchos filósofos griegos era la de atribuir
a un dios así las mismas facultades que poseemos los
humanos,
pero elevadas al infinito.

Platón , en cambio, creía que su Dios era un ente cerrado
en sí mismo sin relación con el universo , excepto
mediante un intermediario o demiurgo, o secretario ,
que hacía de enlace entre este dios autista y el mundo ,

y Platón creía que los seres vivos éramos,
como dice la Biblia,
una copia semejante a Dios ,
pero como todas las copias,
somos una versión degenerada de Dios,
con brazos y piernas para moverse en este universo
material

y diferenciación en dos sexos para buscar comida y criar los hijos,

por lo tanto este Dios extremadamente complejo que estamos buscando,

debería ser como somos los humanos,

pero sin nada de lo que los humanos necesitamos para vivir en este universo material,

sin brazos ni piernas ni diferenciación sexual .

Si, como creía Platón,

este dios estaba fuera de su universo material

y vivía en su universo aparte de ideas puras inmateriales,

se nos antoja difícil concebir cómo pudo crear el genoma él mismo ,

a no ser que veamos en el genoma

la materialización de toda una serie de ideas puras,

que es lo que diría Platón si viviera en nuestra época.

Normalmente los griegos creían que la simetría y la proporción

eran dos de estas ideas puras que compartíamos con Dios
y seguramente el genoma,

en cuanto que contiene las instrucciones para la creación
de cada célula de cada ser vivo y su función,

comparte esta búsqueda de una simetría y proporción,

a la vez que busca cumplir la función para la que se ha
creado cada célula,

la misma presencia de dos ojos, dos orejas, dos brazos , dos
piernas, dos pulmones, dos riñones

indica que se está buscando una proporción ,

aunque es difícil imaginar cuál podría ser esta proporción
en un universo inmaterial y totalmente ideal

(es decir, es difícil imaginar que Dios , si existe fuera del
universo material,

pueda contener algún tipo de proporción,

como no sea al considerar el conjunto de su obra,

donde es necesaria una proporción para evitar los excesos
en su creación del Universo ,

como les ocurre a los artistas humanos respecto a sus
obras, que siempre tienden a la desmesura y al exceso).

Un megacomputador cuántico de capacidad astronómica se parecería mucho a este Dios extremadamente complejo que estamos buscando,

pues podría contener toda la información sobre todo lo que ocurre en el Universo ,

pero le faltaría todavía una función para acercarse a lo que es este Dios,

y esta función es

que este megacomputador debería encontrar alguna explicación a la existencia del universo y de los seres vivos, algún sentido, razón u objetivo.

Es decir, debería mostrar el sistema que forman todas las partes de este universo .

Si Dios ha creado el compuesto extremadamente complejo llamado genoma

es porque dios mismo también está compuesto por una estructura parecida

(pero infinitamente más compleja)

a la del genoma

o porque las partes del genoma pre-existen
como ideas puras en un universo no material previo al
nuestro
y el mismo dios está formado por esas ideas puras,
que es lo que diría Platón si viviera en nuestra época. .